Arquidiócesis Ortodoxa de Chile - Patriarcado de Antioquía

Parroquia de la Santísima Virgen María

Boletín Semanal del Domingo 30 de noviembre de 2025

Clero: Padre Ecónomo Francisco Salvador - Padre Stavroforo Santiago Aguilar

Diácono Pedro Pablo Reyes

Santo Apóstol Andrés

El primer llamado

El Apóstol Santo Andrés fue el primero de los Apóstoles que siguió a Cristo, y llevó a su propio hermano después, el Apóstol Pedro, a Cristo (Juan 1:35-42). El futuro apóstol era de Betsaida, y desde su juventud él se entregó con toda su alma a Dios. No contrajo matrimonio, y trabajó con su hermano como pescador. Cuando el santo Profeta, Precursor Juan bautista empezó a predicar, San Andrés se convirtió su discípulo más inseparable. El propio San Juan Bautista envió a seguir al Señor Jesucristo a sus propios dos discípulos, los futuros Apóstoles Andrés y Juan el Teólogo, declarando que Cristo era el Cordero de Dios.

Luego de Pentecostés, San Andrés recorrió las regiones Orientales para predicar la Palabra de Dios. Pasó por Asia Menor, Tracia, Macedonia, y llegó hasta el Río Danubio, recorrió la costa del Mar Negro, Crimea, la región del Mar Negro y a lo largo del Río Dniéper, llegando hasta la región donde está emplazada la actual ciudad de Kiev. En su viaje se detuvo a pasar la noche en las colinas de Kiev. Subiendo por la mañana, él dijo a los discípulos que estaban con él: "¿Ven estas colinas? En estas colinas la gracia de Dios brillará algún día, y habrá una gran ciudad aquí, y Dios levantará muchas iglesias en ésta." El apóstol recorrió las colinas, las bendijo y colocó allí una cruz. Habiendo orado, incluso subió más allá del Dniéper llegando al territorio de los eslavos dónde fue construido Novgorod. De aquí el apóstol pasó por la región de los Varangianos hacia Roma para predicar, y de nuevo volvió a Tracia, al pequeño pueblo de Bizancio, la futura Constantinopla, y allí fundó la Iglesia de Cristo. El nombre del santo Apóstol Andrés une a la Iglesia de Constantinopla, con la Iglesia rusa. En sus recorridos el Apóstol soportó muchos sufrimientos y torturas de paganos: fue expulsado de ciudades y maltratado. En Sinope lo apedrearon, pero resultó ileso, el perseverante discípulo de Cristo continuó predicando a la gente sobre el Salvador. A través de las oraciones del santo, el Señor obró milagros. Por su obra misionera se establecieron Iglesias cristianas para las que el Apóstol preparó obispos y clero. La última ciudad a la que llegó San Andrés fue la ciudad de Patras, dónde sufrió el martirio.

El Señor realizó muchos milagros a través de Su discípulo en Patras. A través de las oraciones del Apóstol, un ciudadano respetable se recuperó de una enfermedad seria; Maximilla, la esposa del procónsul de Patras recibió sanidad, y también su hermano Stratocles. Los milagros logrados por el Apóstol y su ardiente predicación iluminó a casi todos los ciudadanos de la ciudad de Patras con la verdadera Fe. Entre los pocos paganos que permanecían en Patras, estaba el Prefecto de la ciudad. El Apóstol que Andrés repetidamente se presentó ante éste para hablarle del Evangelio. Pero ni siquiera los milagros del Apóstol convencieron al Prefecto. El santo con amor y humildad, se esforzó por revelar a éste el misterio cristiano de la vida eterna, a través del poder del vivificadora Santa Cruz del Señor. El Prefecto enfurecido dio órdenes para crucificar al apóstol.

San Andrés aceptó la decisión del prefecto con alegría y, orando al Señor, fue de buena gana al lugar de ejecución. Para prolongar el sufrimiento del santo, el Prefecto dio órdenes para no clavar las manos y pies del santo, sino atarlos a la cruz. Durante dos días el apóstol enseñó a los ciudadanos que se congregaron. Las personas, escuchándolo, se compungieron de alma e intentaron bajar a Andrés de la cruz. Temiendo un alboroto del pueblo, el Prefecto dio órdenes para detener la ejecución. Pero el santo apóstol empezó a orar al Señor para que le conceda la muerte en la cruz. El apóstol crucificado, dando gloria a Dios, dijo: "Señor Jesucristo, recibe mi espíritu." Entonces un tenue rayo de luz divina iluminó la cruz y al mártir crucificado en ésta. Cuando la luz desapareció, el Apóstol Andrés ya había entregado su santa alma al Señor. Maximilla, la esposa del procónsul, bajó el cuerpo del santo y lo enterró con dignidad.

Unos siglos después, en tiempos del emperador Constantino el Grande, las reliquias del santo Apóstol Andrés se trasladaron solemnemente a Constantinopla y se colocaron en la iglesia de los Santos Apóstoles, juntamente con las reliquias del Evangelista San Lucas y San Timoteo, el discípulo de San Pablo.

Av. Pedro de Valdivia 92 - Providencia - Santiago de Chile - F: 222317284

iglesia.ortodoxa.svm@gmail.com - www.iglesiaortodoxa.cl

@iglesiaortodoxa.svm iglesia_ortodoxasvm +56996994813

Epístola

Prokimenon: Su voz ha salido a toda la tierra. Los cielos declaran la gloria de Dios.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios [4: 9-16]

Hermanos: Pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Nosotros, necios por amor a Cristo; ustedes, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas ustedes, fuertes. Ustedes honrados; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, rogamos. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la escoria del mundo y el desecho de todos. No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino más bien para amonestarlos como a mis hijos queridos. Pues aunque hayan tenido miríadas de pedagogos en Cristo, no han tenido muchos padres: pues yo los engendré en Cristo Jesús, por medio del Evangelio. Les ruego, pues, que sean mis imitadores.

Tropario Resurreccional - Tono VIII

Descendiste desde las alturas, oh compasivo; aceptaste ser sepultado por tres días por salvarnos de nuestros sufrimientos. Vida y resurrección nuestra, Señor, gloria a Ti.

Tropario del Apóstol Andrés - Tono IV

Puesto que eres el primer convocado entre los Apóstoles, y hermano del corifeo; suplica, oh Andrés, al Soberano de todos, que conceda al mundo la paz y a nuestras almas la gran misericordia.

Tropario de la Natividad de la Theotokos Tono IV

Tu nacimiento, oh Madre de Dios, anuncio el gozo a todo el universo, porque de Ti resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro. Porque aniquilando la maldición nos concedió la bendición y destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

Santoral: El Santo Apóstol Andrés el Primero Llamado. Frumentio, arzobispo e iluminador de Etiopía; Alejandro, obispo de Metimna.
Eothina: 3
Katabasias: Natividad

Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según san Juan [1:35-51]

En aquel tiempo, Juan estaba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Al ver a Jesús, que andaba por allí, dijo: «Éste es el Cordero de Dios.» Los dos discípulos lo oyeron hablar, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les dijo: «¿Qué buscan?» Ellos le dijeron: «Rabí, ¿dónde vives?» Les dijo: «Vengan y vean.» Ellos fueron, y vieron donde vivía, y se quedaron con él aquel día, porque ya eran como las cuatro de la tarde. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste halló primero a Simón, su hermano, y le dijo: «Hemos hallado al Mesías.» Entonces lo llevó a Jesús, quien al verlo dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas» Al día siguiente, Jesús quiso ir a Galilea, y halló a Felipe y le dijo: «Sígueme.» Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. Y Felipe halló a Natanael y le dijo: «Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.» Natanael le dijo: «¿Y de Nazaret puede salir algo bueno?» Y le dijo Felipe: «Ven a ver.» Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, dijo de él: «Aquí tienen a un verdadero israelita, en quien no hay engaño.» Natanael le dijo: «¿Y de dónde me conoces?» Jesús le respondió: «Te vi antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera.» Natanael le dijo: «Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios!; ¡tú eres el Rey de Israel!» Jesús le respondió: «¿Crees sólo porque te dije que te vi debajo de la higuera? ¡Pues cosas mayores que éstas verás!» También le dijo: «De cierto, de cierto les digo, que de aquí en adelante verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.»

Himno de la Navidad - Tono III

Hoy una Virgen da a luz al Eterno, y la tierra ofrece una caverna al Inaccesible. Ángeles y pastores le glorifican, y los magos siguen a una estrella. Hoy ha nacido un Niño: el Eterno Dios.

Divina Liturgia de la Navidad

Miércoles 24 - 19:00 Hrs.

Matutinos 18:00 Hrs.

y Ágape Comunitario después de la Divina Liturgia.